

RESEÑAS

CORTES ALONSO, Vicenta, *Archivos de España y América; materiales para un manual*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid 1979, 382 p.

Como justo reconocimiento a sus veinticinco años de constante y provechosa labor archivera y en homenaje al Año Internacional de los Archivos (1979), la Universidad Complutense de Madrid ha reunido en un volumen de 382 páginas diversos y útiles trabajos especializados de la doctora Vicente Cortés Alonso, actual Inspectora General de Archivos de España.

En el libro convergen 25 estudios que han sido distribuidos en los siguientes capítulos: 1. Función de los archivos; 2. Clases de archivos; 3. Planificación y relación de los archivos; 4. Actividades de los archivos; 5. Descripción de archivos; 6. Archiveros; y 7. Los archivos y la investigación. El índice se completa con las ajustadas palabras preliminares de don Manuel Ballesteros Gaibrois y con una lista de publicaciones referida a los repositorios españoles.

Pese a que los aportes bibliográficos de la doctora Cortés aparecieron en distintas épocas y lugares, independientemente unos de otros, la compilación que presentamos se caracteriza por su coherencia temática y por reflejar el amplio horizonte profesional de su eminente autora, quien ha recorrido todos los caminos que se descubren en el oficio de archivero. De ese modo, lo que en la portada se anuncia como simples materiales para un manual es, en verdad, valioso instrumento formativo e informativo del trabajador de archivos de España y América, y enriquece significativamente la escasa literatura archivística hispanoamericana.

Para entender a cabalidad las opiniones y los comentarios que da y hace la doctora Cortés en su libro hay que considerar siempre su visión humana del oficio de archivero, del que es auténtico y nítido ejemplo. Su concepción trasciende largamente el mero objeto de la ciencia archivística (los archivos y, por lo tanto, también los archiveros) para ir en pos del hombre. Porque el archivero ama la vida quiere contribuir a hacerla mejor con su esfuerzo diario. He ahí su gran meta; he ahí su gran servicio.

En el primer capítulo, la doctora Cortés revisa la historia, los objetivos, las funciones, la organización documental y los recursos humanos y económicos de los archivos. Esta parte funge de introducción a la teoría archivística.

En el segundo capítulo, se refiere a los archivos desfavorecidos que nunca faltan en los países, precisando enfáticamente que desde una perspectiva nacional no se puede "establecer marginaciones en el tratamiento y custodia de

la documentación". Luego, en excelente ensayo, defiende la unidad del patrimonio documental; comenta positivamente el novedoso sistema de prearchivo puesto en marcha en Brasilia; y presenta un informe sobre el proyecto del Archivo Histórico del Guayas (Ecuador), del que es autora.

Como consejera —es experta de la UNESCO y de la OEA—, explica los alcances del Fondo Internacional para el Desarrollo de los Archivos y ofrece los resultados de su visita efectuada en abril de 1972 a Venezuela, Brasil, Argentina, Perú y México con el propósito de establecer el programa de desarrollo de archivos de la Organización de los Estados Americanos. Este tercer capítulo incluye, igualmente, su exposición acerca de las relaciones entre los archivos de España y los de América.

Después de una breve nota sobre los cien números del *Mensario do Arquivo Nacional* (Río de Janeiro — Brasil), la doctora Cortés indica los principios y procedimientos por seguir en la confección de la memoria anual del archivo; y, con el mismo empeño, propone un esquema básico para la formación de bibliotecas auxiliares en los archivos.

Una de las tareas archivísticas más trascendentes es, sin duda, la descripción, que consiste en enumerar sistemáticamente los caracteres internos y externos de los documentos para conocerlos, localizarlos y controlarlos. En este sentido, la doctora Cortés se ocupa de las fuentes existentes en los archivos de España, Italia, El Vaticano e Hispanoamérica; hace una amena descripción del local y de los fondos del Archivo General de Indias de Sevilla, al que llama con acierto "El Archivo de las Américas"; y proporciona varios auxiliares descriptivos de documentación colombiana.

Aunque dedica específicamente un capítulo al tema de los archiveros, éstos y sus problemas son vistos y tratados con frecuencia a lo largo del libro. Al respecto consideramos pertinente citar unas palabras suyas: "El trabajo que debe desarrollarse para cumplir la función de archivero es variado y peculiar, para el que se necesitan, como para cada una de las actividades que el hombre realiza, en tan distintos campos, unos saberes, unas habilidades y unas condiciones personales particulares. Ni mejores ni peores que otras, particulares" (p. 241).

El interés de la doctora Cortés por la investigación antropológica en los archivos no es nuevo. En su cátedra de Etnohistoria de América, en la Universidad Complutense, fomenta ese vínculo entre sus alumnos. Fruto de esa inquietud son sus excelentes trabajos sobre la antropología de España y la antropología de América y sus respectivas relaciones con los archivos como venero inagotable de información.

Por eso, no obstante lo apuntado, creemos imperativo exigirle cordialmente a la doctora Cortés el gran manual de archivología hispanoamericana que nos debe. Porque en ella hay una clara y definida vocación archivera, alimentada

día a día por el estudio y la experiencia, estamos seguros de que ese nuevo aporte llegará como sucedió con el texto que ahora saludamos con alborozo y recomendamos de veras.

César Gutiérrez Muñoz

ESQUIVEL Y NAVIA; Diego de, *Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco*; edición, prólogo y notas de Félix Denegri Luna, con la colaboración de Horacio Villanueva Urteaga y César Gutiérrez Muñoz. Fundación Augusto N. Wiese (Biblioteca de Cultura Peruana, vols. 1 y 2). Talleres Gráficos P.L. Villanueva Lima, 1980; 2 vols. LXXXIX+310+ 472 págs.

Habiendo atravesado diversos avatares y sufrido una generalizada dispersión de manuscritos y borradores, las *Noticias Cronológicas del Cuzco* requerían una nueva y trabajada edición, después de las anteriores de Palma y Mendiburu. Esta edición nueva y cuidada, que incluye la confrontación de los manuscritos conocidos, viene a cubrir entonces un importante vacío en la bibliografía documental peruana. Un erudito prólogo de Félix Denegri Luna permite rastrear detenidamente aspectos de la vida del autor —tarea complementada por una cuidada nota de Horacio Villanueva Urteaga— y temáticas diversas de la obra de Esquivel y Navia. Los textos de Horacio Villanueva y de César Gutiérrez Muñoz abundan la precisión necesaria al lector.

Historiador y erudito dieciochesco, Esquivel y Navia pasó revista a numerosas fuentes para la composición de su historia del Cuzco anterior a sus tiempos. No llaman entonces la atención las numerosas menciones a los cronistas de los siglos XVI y XVII que encontramos en sus páginas, y ello requiere alguna precisión, juntamente con otros temas que interesan a la historia andina. En primer lugar, podría ubicarse un hecho normal: la aceptación en el XVIII peruano de criterios que permanecían en la discusión de los autores desde comienzos del XVI, ejemplo de ello es la búsqueda de una identificación entre la historia antigua de los Andes y la antigüedad judeo cristiana sancionada por la Biblia. Ello llevaba el debate a un segundo ámbito, y privilegiaba la tesis del origen de la población americana y peruana en los viajes de circunnavegación atribuidos a Noe. Un corolario final de esta temática hizo ingresar tardíamente a Esquivel y Navia en la polémica entre los escriturarios y escolásticos, de un lado, que acogían numerosas tesis sobre la población originaria de América —tal es el caso de fray Gregorio García (que editó su *Origen de los Indios de el Nuevo Mundo* en 1607) y, de otro, las explicaciones más modernas, como las del jesuita José de Acosta. La naturaleza de las Indias, estudiada en el ocaso de su vida por